

Primerº la
Secundaria

LENGUA Y LITERATURA

Módulo

1

Literatura argentina
del siglo XIX



Ministerio de Educación,
Cultura, Ciencia y Tecnología
Presidencia de la Nación

PRIMERO LA
SECUNDARIA

LENGUA Y LITERATURA

Módulo

1

Literatura argentina
del siglo XIX

Contenido

Presentación

Clase 1: *El Matadero*, de Esteban Echeverría

Autoevaluación

Clase 2: Continuamos con *El Matadero*, de Esteban Echeverría

Autoevaluación

Clase 3: *Facundo*, de Domingo F. Sarmiento

Autoevaluación

Clase 4: *Martín Fierro*, de José Hernández

Autoevaluación

Clase 5: Reflexión sobre los textos

Autoevaluación

Clase 6: Reflexión sobre el lenguaje

Autoevaluación

Respuestas a las actividades

Presentación

En este primer módulo te proponemos recorrer algunas de las obras fundamentales de la literatura argentina del siglo XIX (*El Matadero*, *Facundo* y *Martín Fierro*) y repasar algunos conceptos teóricos sobre los textos (narración, descripción, procedimientos para la inclusión de voces) y sobre el lenguaje y la lengua (reglas generales de tildación, usos de la coma y recursos cohesivos gramaticales).

Te recomendamos usar un cuaderno o carpeta para tomar notas y para resolver las actividades.

Al finalizar cada una de las seis clases podrás poner a prueba lo que aprendiste a partir de resolver algunas consignas. En las últimas páginas del módulo encontrarás las soluciones para que puedas autoevaluarte. ¡Éxitos!

Clase 1: *El Matadero*, de Esteban Echeverría

El Matadero ha sido considerado como el texto fundacional de la moderna literatura argentina. Fue escrito hacia fines de la década de 1830 por Esteban Echeverría -escritor que pertenece a la llamada Generación del '37- y publicado recién en 1871.

Antes de iniciar la lectura de la obra, te proponemos que veas dos videos muy breves, que te permitirán tener una aproximación a su autor y al contexto histórico en que fue concebida.

En primer lugar, mirá el video "El Matadero 1. Una metáfora del régimen rosista", disponible en el siguiente link:

<https://www.educ.ar/recursos/111719/el-matadero-1-una-metaphora-del-regimen-rosista>

Encontrarás este video en la plataforma, Página del estudiante: Recursos para el estudio / Lengua y literatura 1 / El Matadero 1. Una metáfora del régimen rosista.

Es un video muy breve, de apenas 3 minutos. Miralo al menos dos veces. Prestá especial atención a las siguientes cuestiones (te recomendamos que tomes notas):

- Contexto histórico en el que fue escrito el Matadero.
- Razones por las que el autor sitúa la historia en un matadero.
- Posicionamiento del autor respecto de los seguidores de Rosas.
- Características románticas de la obra.

Mirá a continuación el video "El Matadero 2. Echeverría y su obra", disponible en el siguiente link:

<https://www.educ.ar/recursos/109169/el-matadero-2-esteban-etcheverria-y-su-obra>

Encontrarás este video en la plataforma, Página del estudiante: Recursos para el estudio / Lengua y literatura 1 / El Matadero 2. Esteban Echeverría y su obra.

En este caso, te sugerimos que te concentres en los siguientes temas:

- Participación política de Echeverría.
- Datos biográficos del autor.

Así comienza "El Matadero":

A pesar de que la mía es historia, no la empezaré por el arca de Noé y la genealogía de sus ascendientes como acostumbraban hacerlo los antiguos historiadores españoles de América que deben ser nuestros prototipos. Temo muchas razones para no seguir ese ejemplo, las que callo por no ser difuso. Diré solamente que los sucesos de mi narración pasaban por los años de Cristo de 183... Estábamos, a más, en cuaresma, época en que escasea la carne en Buenos Aires, porque la iglesia adoptando el precepto de Epiteto, sustine abstine (sufre, abstente) ordena vigilia y abstinencia a los estómagos de los fieles, a causa de que la carne es pecaminosa, y, como dice el proverbio, busca a la carne. Y como la iglesia tiene ab initio y por delegación directa de Dios el imperio inmaterial sobre las conciencias y estómagos, que en manera alguna pertenecen al individuo, nada más justo y racional que vele lo malo.

Los abastecedores, por otra parte, buenos federales, y por lo mismo buenos católicos, sabiendo que el pueblo de Buenos Aires atesora una docilidad singular para someterse a toda especie de mandamiento, solo traen en días cuaresmales al matadero, los novillos necesarios para el sustento de los niños y de los enfermos dispensados de la abstinencia por la Bula...,

Si necesitás información sobre qué es la cuaresma o refrescar tus conocimientos sobre el contexto histórico (gobierno de Rosas, enfrentamiento entre unitarios y federales), te recomendamos que consultes alguna enciclopedia y/o manual de historia antes de seguir.

Ahora sí, continuá con la lectura de "El Matadero". Podrás encontrar el texto completo en este link:

<https://www.educ.ar/recursos/70101/el-matadero-de-esteban-echeverria>

Encontrarás este material en la plataforma, Página del estudiante: Recursos para el estudio / Lengua y literatura 1 / El Matadero.

Actividad opcional: en este otro link, a partir del minuto 4:20 podés escuchar la lectura en la voz del actor Salo Pasik y, luego, algunos comentarios de análisis sobre esta obra, que seguramente te resultarán útiles para comprender el lugar tan importante que se le da en la literatura argentina.

<https://www.youtube.com/watch?v=unR8SvehwHg>

Llegaste al final de la clase 1 de este módulo. ¡Felicitaciones!

Para que puedas autoevaluar lo que has aprendido hasta aquí, resolvé las siguientes consignas. Al final de este módulo, encontrarás las respuestas correctas y su justificación.

Autoevaluación clase 1

1. Indicá la respuesta correcta.

¿Qué vínculo tenían los escritores del siglo XIX con la política?

- a. Despreciaban la política.
- b. Evitaban hablar de política.
- c. Participaban en política.
- d. Ignoraban la realidad política.

2. Indicá si la siguiente afirmación es Verdadera o Falsa.

En su obra *El Matadero*, Esteban Echeverría denuncia la violencia política de Rosas y el régimen federal.

- Verdadera Falsa

3. Ubicá en el orden correcto los hechos que se narran en *El Matadero*.

- Persecución y muerte de un toro.
- Llegada al matadero de una pequeña cantidad de novillos.
- Muerte de un niño.
- Interrogatorio, tortura y muerte del joven.
- Apremio a un supuesto unitario.

Clase 2: Continuamos con *El Matadero*, de Esteban Echeverría

En la clase anterior leíste “El Matadero” y viste dos videos sobre su autor, el contexto histórico en el que escribió la obra y su posicionamiento político en contra del gobierno de Rosas.

En esta clase te proponemos releer y analizar algunos fragmentos del cuento.

El inicio

Releé el comienzo de “El Matadero” e identificá:

- lugar y época en que se sitúa la historia que se va a contar
- razones que explican la escasez de la carne
- rol de la iglesia y del gobierno

A pesar de que la mía es historia, no la empezaré por el arca de Noé y la genealogía de sus ascendientes (...). Diré solamente que los sucesos de mi narración pasaban por los años de Cristo de 183... Estábamos, a más, en cuaresma, época en que escasea la carne en Buenos Aires, porque la iglesia adoptando el precepto de Epitecto, *sustine abstine* (sufre, abstente) ordena vigilia y abstinencia a los estómagos de los fieles, a causa de que la carne es pecaminosa, y, como dice el proverbio, busca a la carne. (...)

Los abastecedores, por otra parte, buenos federales, y por lo mismo buenos católicos, sabiendo que el pueblo de Buenos Aires atesora una docilidad singular para someterse a toda especie de mandamiento, solo traen en días cuaresmales al matadero, los novillos necesarios para el sustento de los niños y de los enfermos dispensados de la abstinencia por la Bula (...).

Sucedió, pues, en aquel tiempo, una lluvia muy copiosa.

Descripción del matadero

Releé los siguientes fragmentos.

- Identificá expresiones que transmitan la mirada negativa de quien describe en relación con el matadero, los personajes que lo habitan, algunas situaciones que se viven allí.

- ¿Qué relación se establece entre el matadero y el contexto político de la época? Marcá la parte del texto donde se expresa.

La perspectiva del matadero a la distancia era grotesca, llena de animación. Cuarenta y nueve reses estaban tendidas sobre sus cueros y cerca de doscientas personas hollaban aquel suelo de lodo regado con la sangre de sus arterias. En torno de cada res resaltaba un grupo de figuras humanas de tez y raza distintas. La figura más prominente de cada grupo era el carníero con el cuchillo en mano, brazo y pecho desnudos, cabello largo y revuelto, camisa y chiripá y rostro embadurnado de sangre. A sus espaldas se rebullían caracoleando y siguiendo los movimientos una comparsa de muchachos, de negras y mulatas achuradoras, cuya fealdad trasuntaba las harpias de la fábula, y entremezclados con ella algunos enormes mastines, olfateaban, gruñían o se daban de tarascones por la presa.

Por un lado, dos muchachos se adiestraban en el manejo del cuchillo tirándose horrendos tajos y reveses; por otro cuatro ya adolescentes ventilaban a cuchilladas el derecho a una tripa gorda y un mondongo que habían robado a un carníero; y no de ellos distante, porción de perros flacos ya de la forzosa abstinencia, empleaban el mismo medio para saber quién se llevaría un hígado envuelto en barro. Simulacro en pequeño era este del modo bárbaro con que se ventilan en nuestro país las cuestiones y los derechos individuales y sociales. En fin, la escena que se representaba en el matadero era para vista no para escrita.

El episodio del toro

Releé el fragmento en que se narra el episodio en que el toro huye, causa la muerte de un niño, es atrapado y lo matan.

- ¿Cuál es el rol que cumple Matasiete en este episodio? ¿Qué imagen de él se construye en el texto?
- ¿Qué relación es posible establecer entre esta escena y la muerte del supuesto unitario?

- (...) ¡Allá va el toro!

- ¡Alerta! Guarda los de la puerta. Allá va furioso como un demonio!

Y en efecto, el animal acosado por los gritos y sobre todo por dos picanas agudas

que le espoleaban la cola, sintiendo flojo el lazo, arremetió bufando a la puerta, lanzando a entrumbos lados una rojiza y fosfórica mirada. Diole el tirón el enlazador sentando su caballo, desprendió el lazo de la asta, crujío por el aire un áspero zumbido y al mismo tiempo se vio rodar desde lo alto de una horqueta del corral, como si un golpe de hacha la hubiese dividido a cercén, una cabeza de niño cuyo tronco permaneció inmóvil sobre su caballo de palo, lanzando por cada arteria un largo chorro de sangre.

-Se cortó el lazo -gritaron unos-: allá va el toro -pero otros deslumbrados y atónitos guardaron silencio porque todo fue como un relámpago.

Una hora después de su fuga el toro estaba otra vez en el Matadero donde la poca chusma que había quedado no hablaba sino de sus fechorías. (...)

-¡Desgarreten ese animal!-exclamó una voz imperiosa.

Matasiete se tiró al punto del caballo, cortole el garrón de una cuchillada y gambeteando en torno de él con su enorme daga en mano, se la hundió al cabo hasta el puño en la garganta mostrándola en seguida humeante y roja a los espectadores. Brotó un torrente de la herida, exhaló algunos bramidos roncos, vaciló y cayó el soberbio animal entre los gritos de la chusma que proclamaba a Matasiete vencedor y le adjudicaba en premio el matambre. Matasiete extendió, como orgulloso, por segunda vez el brazo y el cuchillo ensangrentado y se agachó a desollarle con otros compañeros.

Diálogo entre el Juez y el supuesto unitario

Releé el siguiente fragmento:

- ¿Qué imagen de cada uno de los personajes se construye en este diálogo?
- ¿En qué sentido puede verse en este fragmento una crítica al gobierno de Rosas?

-¿Tiemblas? -le dijo el Juez.

-De rabia, por que no puedo sofocarte entre mis brazos.

-¿Tendrías fuerza y valor para eso?

-Tengo de sobra voluntad y coraje para ti, infame.

-A ver las tijeras de tusar mi caballo; túsenlo a la federala.

.....

-¿Por qué no traes divisa?
-Porque no quiero.
-No sabes que lo manda el Restaurador.
-La librea es para vosotros, esclavos, no para los hombres libres.
-A los libres se les hace llevar a la fuerza.
-Sí, la fuerza y la violencia bestial. Ésas son vuestras armas; infames. El lobo, el tigre, la pantera también son fuertes como vosotros. Deberíais andar como ellas en cuatro patas.
- ¿No temes que el tigre te despedace?
- Lo prefiero a que maniatado me arranquen como el cuervo, una a una las entrañas.
- ¿Por qué no llevas luto en el sombrero por la heroína?
- Porque lo llevo en el corazón por la Patria, por la Patria que vosotros habéis asesinado, ¡infames!
-No sabes que así lo dispuso el Restaurador.
-Lo dispusisteis vosotros, esclavos, para lisonjear el orgullo de vuestro señor y tributarle vasallaje infame.
-¡Insolente! Te has embravecido mucho. Te haré cortar la lengua si chistas.

Uso de la ironía

Releé los siguientes fragmentos e identifícá, en cada uno de ellos, el uso de la ironía para criticar a la iglesia y a Rosas.

...el decimosexto día de la carestía (...) entró a nado por el paso de Burgos al matadero del Alto una tropa de cincuenta novillos gordos (...) cuya tercera parte al menos gozaría del fuero eclesiástico de alimentarse con carne. ¡Cosa extraña que haya estómagos privilegiados y estómagos sujetos a leyes inviolables y que la iglesia tenga la llave de los estómagos!

El primer novillo que se mató fue todo entero de regalo al Restaurador (...) Es de creer que el Restaurador tuviese permiso especial de su ilustrísima para no abstenerse de carne, porque siendo tan buen observador de las leyes, tan buen católico y tan acérrimo protector de la religión, no hubiera dado mal ejemplo aceptando semejante regalo en día santo.

El final de *El Matadero*

Releé el último párrafo del cuento.

- Identificá las palabras y expresiones que se utilizan para oponer a federales y unitarios.
- Marcá la parte en que se explica el paralelismo entre el matadero y la federación.

En aquel tiempo los carníceros degolladores del Matadero eran los apóstoles que propagaban a verga y puñal la federación rosina, y no es difícil imaginarse qué federación saldría de sus cabezas y cuchillas. Llamaban ellos salvaje unitario, conforme a la jerga inventada por el Restaurador, patrón de la cofradía, a todo el que no era degollador, carníceros, ni salvaje, ni ladrón; a todo hombre decente y de corazón bien puesto, a todo patriota ilustrado amigo de las luces y de la libertad; y por el suceso anterior puede verse a las claras que el foco de la federación estaba en el Matadero.

Llegaste al final de la clase 2 de este módulo. ¡Felicitaciones!

Para que puedas autoevaluar lo que aprendiste en esta clase, resolvé las siguientes consignas

Autoevaluación clase 2

Leé el siguiente fragmento de "El Matadero" y resolvé las consignas que siguen:

Mas de repente la ronca voz de un carnicero gritó: -¡Allí viene un unitario!, y al oír tan significativa palabra toda aquella chusma se detuvo como herida de una impresión subitánea.

-¿No le ven la patilla en forma de U? No trae divisa en el fraque ni luto en el sombrero.

-Perro unitario.

-Es un cajetilla.

-Monta en silla como los gringos.

-La mazorca con él.

-¡La tijera!

-Es preciso sobarlo.

-Trae pistoleras por pintar.

-Todos estos cajetillas unitarios son pintores como el diablo.

-¿A que no te le animas, Matasiete?

-¿A que no?

-A que sí.

Matasiete era hombre de pocas palabras y de mucha acción. Tratándose de violencia, de agilidad, de destreza en el hacha, el cuchillo o el caballo, no hablaba y obraba. Lo habían picado: prendió la espuela a su caballo y se lanzó a brida suelta al encuentro del unitario.

Era este un joven como de 25 años de gallarda y bien apuesta persona que mientras salían en borbotón de aquellas desaforadas bocas las anteriores exclamaciones trotaba hacia Barracas, muy ajeno de temer peligro alguno. Notando empero, las significativas miradas de aquel grupo de dogos de matadero, echa maquinalmente la diestra sobre las pistoleras de su silla inglesa, cuando una pechada al sesgo del caballo de Matasiete lo arroja de los lomos del suyo tendiéndolo a la distancia boca arriba y sin movimiento alguno.

-¡Viva Matasiete! -exclamó toda aquella chusma cayendo en tropel sobre la víctima como los caranchos rapaces sobre la osamenta de un buey devorado por el tigre.

Atolondrado todavía el joven fue, lanzando una mirada de fuego sobre aquellos hombres feroces, hacia su caballo que permanecía inmóvil no muy distante a buscar en sus pistolas el desagravio y la venganza. Matasiete dando un salto le salió al encuentro y con fornido brazo asiéndolo de la corbata

lo tendió en el suelo tirando al mismo tiempo la daga de la cintura y llevándola a su garganta.

Una tremenda carcajada y un nuevo viva estertorio volvió a victoriarlo.

¡Qué nobleza de alma! ¡Qué bravura en los federales!, siempre en pandilla cayendo como buitres sobre la víctima inerte.

4. Indicá la respuesta correcta.

A. ¿Cuál de las siguientes características del texto es propia del romanticismo?

- a. Descripciones detalladas.
- b. Narración en tercera persona.
- c. Inclusión de diálogos.
- d. Personajes de sectores populares.

B. ¿Qué sentimiento del narrador respecto de los federales se expresa en el final de este fragmento?

- a. Afecto
- b. Desprecio
- c. Miedo
- d. Admiración

5. Indicá la respuesta correcta para completar las siguientes oraciones:

A. La expresión "aquel grupo de dogos del matadero" se refiere:

- a. a los perros
- b. a los unitarios
- c. a los buitres
- d. a los federales

B. En el fragmento se compara a los federales con diversos animales: perros, buitres, caranchos. Esas comparaciones sirven para mostrarlos como personas:

- a. Violentas
- b. Tranquilas
- c. Racionales
- d. Divertidas

Clase 3: *Facundo*, de Domingo F. Sarmiento

En las clases anteriores, abordamos “El Matadero”, de Esteban Echeverría, considerada la obra que inicia la literatura argentina. En esta clase, te proponemos un acercamiento a “Facundo o civilización y barbarie en las pampas argentinas” de Domingo Faustino Sarmiento.

Al igual que E. Echeverría, D. F. Sarmiento es parte de la Generación del '37, un grupo de jóvenes pertenecientes a la burguesía porteña y -en el caso del sanjuanino Sarmiento- a la élite intelectual del interior.

Profundamente comprometidos con la realidad política argentina, quisieron superar la confrontación entre unitarios y federales que había marcado a la generación anterior y ser las voces de la civilización y el progreso.

Antes de leer algunos fragmentos del *Facundo*, mirá este video muy breve en el que se presenta la obra:

<https://www.educ.ar/recursos/109942/facundo-sarmiento>

Encontrarás este video en la plataforma, Página del estudiante: Recursos para el estudio / Lengua y literatura 1 / *Facundo* - Sarmiento.

Miralo al menos dos veces y anotá:

- Quién es Facundo.
- Dónde y cuándo fue escrita la obra.
- La postura política de Sarmiento.
- La visión sobre el indio, los gauchos y los caudillos.
- La opinión de Sarmiento sobre Facundo.

Como se dice en el video, el *Facundo* apareció primero como folletín y poco después, como libro. El título y la estructura tuvieron variaciones en las distintas ediciones realizadas en vida de D. F. Sarmiento. Tal como la conocemos hoy la obra se estructura en una introducción y tres partes.

- Leé el siguiente fragmento, con el que inicia el *Facundo* y en el que D. F. Sarmiento invoca

la sombra de Facundo Quiroga para que explique la historia del país. Prestá atención a la relación de continuidad que se plantea entre F. Quiroga y J. M. de Rosas y al contraste entre ellos.

¡Sombra terrible de Facundo, voy a evocarte, para que, sacudiendo el ensangrentado polvo que cubre tus cenizas, te levantes a explicarnos la vida secreta y las convulsiones internas que desgarran las entrañas de un noble pueblo! Tú posees el secreto: ¡revélanoslo!

Diez años aún después de tu trágica muerte, el hombre de las ciudades y el gaucho de los llanos argentinos, al tomar diversos senderos en el desierto, decían: «¡No, no ha muerto! ¡Vive aún! ¡Él vendrá!» ¡Cierto! Facundo no ha muerto; está vivo en las tradiciones populares, en la política y revoluciones argentinas; en Rosas, su heredero, su complemento: su alma ha pasado a este otro molde, más acabado, más perfecto; y lo que en él era sólo instinto, iniciación, tendencia, convirtióse en Rosas en sistema, efecto y fin. (...) Facundo, provinciano, bárbaro, valiente, audaz, fue reemplazado por Rosas, hijo de la culta Buenos Aires, sin serlo él; por Rosas, falso, corazón helado, espíritu calculador, que hace el mal sin pasión (...). Tirano sin rival hoy en la tierra, (...) grande y muy grande es, para gloria y vergüenza de su patria, porque si ha encontrado millares de seres degradados que se unzan a su carro para arrastrarlo por encima de cadáveres, también se hallan a millares las almas generosas que, en quince años de lida sangrienta, no han desesperado de vencer al monstruo que nos propone el enigma de la organización política de la República.

- En la primera parte (capítulos 1 a 4) describe la geografía de la llanura pampeana y a sus habitantes (los distintos tipos de gauchos), expresando ideas deterministas: las características del espacio son la causa de los modos de ser de quienes lo habitan. En el proyecto político de D.F. Sarmiento, la transformación del "desierto" va de la mano con la transformación del gaucho, son dos caras de la misma moneda. El indio, en cambio, queda excluido de cualquier idea de nación, no tiene lugar en la "civilización".

Leé el siguiente fragmento. Prestá atención al contraste que se establece entre:

- la ciudad (civilización) y el desierto (la naturaleza salvaje, la barbarie);
- el hombre de ciudad y el hombre de campo.

La ciudad es el centro de la civilización argentina, española, europea; allí están los talleres de las artes, las tiendas del comercio, las escuelas y colegios, los juzgados,

todo lo que caracteriza, en fin, a los pueblos cultos.

La elegancia en los modales, las comodidades del lujo, los vestidos europeos, el frac y la levita tiene allí su teatro y su lugar conveniente. No sin objeto hago esta enumeración trivial. La ciudad capital de las provincias pastoras existe algunas veces ella sola, sin ciudades menores, y no falta alguna en que el terreno inculto llegue hasta ligarse con las calles. El desierto las circunda a más o menos distancia: las cerca, las opprime; la naturaleza salvaje las reduce a unos estrechos oasis de civilización, enclavados en un llano inculto, de centenares de millas cuadradas, apenas interrumpido por una que otra villa de consideración. (..)

El hombre de la ciudad viste el traje europeo, vive de la vida civilizada, tal como la conocemos en todas partes: allí están las leyes, las ideas de progreso, los medios de instrucción, alguna organización municipal, el gobierno regular, etc. Saliendo del recinto de la ciudad, todo cambia de aspecto: el hombre de campo lleva otro traje, que llamaré americano, por ser común a todos los pueblos; sus hábitos de vida son diversos; sus necesidades, peculiares y limitadas; parecen dos sociedades distintas, dos pueblos extraños uno de otro. Aún hay más: el hombre de la campaña, lejos de aspirar a semejarse al de la ciudad, rechaza con desdén su lujo y sus modales corteses, y el vestido del ciudadano, el frac, la capa, la silla, ningún signo europeo puede presentarse impunemente en la campaña. Todo lo que hay de civilizado en la ciudad está bloqueado allí, proscripto afuera, y el que osara mostrarse con levita, por ejemplo, y montado en silla inglesa, atraería sobre sí las burlas y las agresiones brutales de los campesinos.

Leé los siguientes fragmentos. Prestá atención a la manera en que se plantea cómo las características del espacio geográfico y el modo de vida en la campaña determina el modo de ser de sus habitantes.

Imaginaos una extensión de dos mil leguas cuadradas, cubierta toda de población, pero colocadas las habitaciones a cuatro leguas de distancia unas de otras, a ocho, a veces, a dos, las más cercanas. El desenvolvimiento de la propiedad mobiliaria no es imposible; los goces del lujo no son del todo incompatibles con este aislamiento (...) pero el estímulo falta, el ejemplo desaparece, la necesidad de manifestarse con dignidad, que se siente en las ciudades, no se hace sentir allí, en el aislamiento y la soledad. Las privaciones indispensables justifican la pereza natural, y la frugalidad en los goces trae, enseguida,

todas las exterioridades de la barbarie. La sociedad ha desaparecido completamente; queda sólo la familia feudal, aislada, reconcentrada; y, no habiendo sociedad reunida, toda clase de gobierno se hace imposible: la municipalidad no existe, la policía no puede ejercerse y la justicia civil no tiene medios de alcanzar a los delincuentes.

Este hábito de triunfar de las resistencias, de mostrarse siempre superior a la naturaleza, desafiarla y vencerla, desenvuelve prodigiosamente el sentimiento de la importancia individual y de la superioridad. (...)

Es implacable el odio que les inspiran los hombres cultos, e invencible su disgusto por sus vestidos, usos y maneras. De esta pasta están amasados los soldados argentinos, y es fácil imaginarse lo que hábitos de este género pueden dar en valor y sufrimiento para la guerra. Añádase que, desde la infancia, están habituados a matar las reses, y que este acto de crueldad necesaria los familiariza con el derramamiento de sangre, y endurece su corazón contra los gemidos de las víctimas.

La vida del campo, pues, ha desenvuelto en el gaucho las facultades físicas, sin ninguna de las de la inteligencia. Su carácter moral se resiente de su hábito de triunfar de los obstáculos y del poder de la naturaleza: es fuerte, altivo, enérgico. Sin ninguna instrucción, sin necesitarla tampoco, sin medios de subsistencia, como sin necesidades, es feliz en medio de la pobreza y de sus privaciones, que no son tales para el que nunca conoció mayores goces, ni extendió más altos sus deseos.

- En la segunda parte (capítulos 5 a 13) se ocupa de la vida de Facundo Quiroga.

Leé el siguiente fragmento en el que se narra una anécdota que lo tiene como protagonista. Prestá atención a la imagen de Facundo que se construye a partir de esta narración.

Infancia y juventud

Media entre las ciudades de San Luis y San Juan un dilatado desierto, que, por su falta completa de agua, recibe el nombre de travesía. (...) En esta travesía tuvo lugar, una vez, la extraña escena que sigue. Las cuchilladas, tan frecuentes entre nuestros gauchos, habían forzado, a uno de ellos, a abandonar precipitadamente la ciudad de San Luis, y

ganar la travesía a pie, con la montura al hombro, a fin de escapar de las persecuciones de la justicia. Debían alcanzarlo dos compañeros, tan luego como pudieran robar caballos para los tres.

No eran, por entonces, sólo el hambre o la sed los peligros que le aguardaban en el desierto aquel, que un tigre cebado andaba hacia un año siguiendo los rastros de los viajeros, y pasaban ya de ocho los que habían sido víctimas de su predilección por la carne humana. Suele ocurrir, a veces, en aquellos países en que la fiera y el hombre se disputan el dominio de la naturaleza, que éste cae bajo la garra sangrienta de aquélla: entonces, el tigre empieza a gustar de preferencia su carne, y se llama cebado cuando se ha dado a este nuevo género de caza, la caza de hombres. (...)

Cuando nuestro prófugo había caminado cosa de seis leguas, creyó oír bramar el tigre a lo lejos, y sus fibras se estremecieron. Es el bramido del tigre un gruñido como el del cerdo, pero agrio, prolongado, estridente, y que, sin que haya motivo de temor, causa un sacudimiento involuntario en los nervios, como si la carne se agitara, ella sola, al anuncio de la muerte.

Algunos minutos después, el bramido se oyó más distinto y más cercano; el tigre venía ya sobre el rastro, y sólo a la larga distancia se divisaba un pequeño algarrobo. Era preciso apretar el paso, correr, en fin, porque los bramidos se sucedían con más frecuencia, y el último era más distinto, más vibrante que el que le precedía.

Al fin, arrojando la montura a un lado del camino, dirigióse el gaucho al árbol que había divisado, y no obstante la debilidad de su tronco, felizmente bastante elevado, pudo trepar a su copa y mantenerse en una continua oscilación, medio oculto entre el ramaje.

Desde allí pudo observar la escena que tenía lugar en el camino: el tigre marchaba a paso precipitado, oliendo el suelo y bramando con más frecuencia, a medida que sentía la proximidad de su presa. Pasa adelante del punto en que ésta se había separado del camino y pierde el rastro; el tigre se enfurece, remolinea, hasta que divisa la montura, que desgarra de un manotón, esparciendo en el aire sus prendas. Más irritado aún con este chasco, vuelve a buscar el rastro, encuentra al fin la dirección en que va, y levantando la vista, divisa a su presa haciendo con el peso balancearse el algarrobo, cual la frágil caña cuando las aves se posan en sus puntas. Desde entonces ya no bramó el tigre: acercándose a saltos, y en un abrir y cerrar de ojos, sus enormes manos estaban apoyándose a dos varas del suelo, sobre el delgado tronco, al que comunicaban un temblor convulsivo, que iba a obrar sobre los nervios del mal seguro gaucho. Intentó la fiera dar un salto,

impotente; dio vuelta en torno del árbol midiendo su altura con ojos enrojecidos por la sed de sangre, y al fin, bramando de cólera, se acostó en el suelo, batiendo, sin cesar, la cola, los ojos fijos en su presa, la boca entreabierta y reseca. Esta escena horrible duraba ya dos horas mortales: la postura violenta del gaucho y la fascinación aterrante que ejercía sobre él la mirada sanguinaria, inmóvil, del tigre, del que por una fuerza invencible de atracción no podía apartar los ojos, habían empezado a debilitar sus fuerzas, y ya veía próximo el momento en que su cuerpo extenuado iba a caer en su ancha boca, cuando el rumor lejano de galope de caballos le dio esperanza de salvación.

En efecto, sus amigos habían visto el rastro del tigre y corrían sin esperanza de salvarlo. El desparramo de la montura les reveló el lugar de la escena, y volar a él, desenrollar sus lazos, echarlos sobre el tigre, empacado y ciego de furor, fue la obra de un segundo. La fiera, estirada a dos lazos, no pudo escapar a las puñaladas repetidas con que, en venganza de su prolongada agonía, le traspasó el que iba a ser su víctima. «Entonces supe lo que era tener miedo», decía el general don Juan Facundo Quiroga, contando a un grupo de oficiales este suceso.

También a él le llamaron Tigre de los Llanos, y no le sentaba mal esta denominación, a fe.

- En la tercera y última parte (capítulos 14 y 15) se analizan las consecuencias de la muerte de Facundo Quiroga y se plantea el programa a seguir cuando Rosas caiga. En el texto aparece como algo inminente pero pasarían siete años más hasta que Rosas fuera derrotado en la batalla de Caseros.

...en cuanto a literatura, la República Argentina es hoy mil veces más rica que lo fue jamás en escritores capaces de ilustrar a un Estado americano. Si quedara duda, con todo lo que he expuesto, de que la lucha actual de la República Argentina lo es sólo de civilización y barbarie, bastaría a probarlo el no hallarse del lado de Rosas un solo escritor, un solo poeta de los muchos que posee aquella joven nación. (...)

¿Por qué la poesía ha abandonado a Rosas? ¿Por qué ni rapsodias produce hoy el suelo de Buenos Aires, en otro tiempo tan fecundo en cantares y rimas? Cuatro o cinco asociaciones existen, en el extranjero, de escritores que han emprendido compilar datos para escribir la historia de la República, tan llena de acontecimientos, y es verdaderamente asombroso el cúmulo de materiales que han reunido de todos los puntos de América: manuscritos, impresos, documentos, crónicas antiguas, diarios, viajes, etcétera. La

Europa se asombrará un día, cuando tan ricos materiales vean la luz pública (...).

¡Cuántos resultados no van, pues, a cosechar esos pueblos argentinos desde el día, no remoto ya, en que la sangre derramada ahogue al tirano! ¡Cuántas lecciones! ¡Cuánta experiencia adquirida! ¡Nuestra educación política está consumada! Todas las cuestiones sociales, ventiladas: Federación, Unidad, libertad de cultos, inmigración, navegación de los ríos, Poderes políticos, libertad, tiranía: todo se ha dicho entre nosotros, todo nos ha costado torrentes de sangre. El sentimiento de la autoridad está en todos los corazones, al mismo tiempo que la necesidad de contener la arbitrariedad de los poderes la ha inculcado hondamente Rosas con sus atrocidades. Ahora no nos queda que hacer sino lo que él no ha hecho, y reparar lo que él ha destruido.

Llegaste al final de la clase 3 de este módulo. ¡Felicitaciones!

Para que puedas autoevaluar lo que aprendiste en esta clase, resolvé las siguientes consignas.

Autoevaluación clase 3

6. En el Facundo, D. F. Sarmiento expresa la oposición entre civilización y barbarie.

Uní los elementos de la primera columna con las ideas con que D. F. Sarmiento las asocia, de la segunda columna.

Columna 1	Columna 2
• ciudad	civilización
• progreso	civilización
• naturaleza	civilización
• brutalidad	civilización
• desierto	barbarie
• cultura	barbarie
• pobreza	barbarie
• organización	barbarie
• aislamiento	barbarie

7. Indicá la respuesta correcta.

¿Cuál es la relación que establece D. F. Sarmiento entre Facundo Quiroga y J. M. de Rosas?

- a. Facundo es bárbaro y Rosas, civilizado.
- b. Ambos representan la civilización.
- c. Facundo es civilizado y Rosas, bárbaro.
- d. Ambos representan la barbarie.

8. Indicá si la siguiente afirmación es verdadera o Falsa.

En la obra Facundo, los indios, los gauchos y los caudillos representan las fuerzas que harán avanzar al país.

- Verdadera Falsa

Clase 4: *Martín Fierro*, de José Hernández

En esta clase abordaremos el *Martín Fierro*, el poema gauchesco de José Hernández. Como los autores que vimos hasta ahora -Echeverría y Sarmiento- Hernández también tenía un fuerte compromiso político, pero desde una postura contrapuesta.

- Para comprender la relación entre literatura y política que se plasma en el *Martín Fierro*, mirá el siguiente video en el que conocerás la vida y el pensamiento de José Hernández:

"¿Dónde está Fierro? / La voz de José Hernández"

<http://primerolasecundaria.net/recursos/videos/fierrolavoz.mp4>

Encontrarás este video en la plataforma, Página del estudiante: Recursos para el estudio / Lengua y literatura 1 / ¿Dónde está Fierro? La voz de José Hernández.

- El *Martín Fierro* consta de dos partes: *El gaucho Martín Fierro*, conocido también como "la ida" -escrito en 1872- y *La vuelta de Martín Fierro* -de 1879-. Leé la selección de fragmentos que incluimos a continuación.

El gaucho Martín Fierro

Esta parte se desarrolla en trece cantos. En los primeros nueve, Fierro cuenta su vida: los tiempos felices antes de ser reclutado por la fuerza; los sufrimientos en el fortín de la frontera; la deserción y el regreso a su casa, convertida en tapera; su transformación en gaucho matrero; la pelea con el moreno y su asesinato; la huida, perseguido por la "partida"; el encuentro con Cruz. En los tres cantos siguientes, Cruz cuenta su vida. En el último canto, Fierro retoma el relato, rompe su guitarra y huye con Cruz para refugiarse entre los indios.

- I -

Aquí me pongo a cantar
al compás de la vigüela,
que el hombre que lo desvela
una pena extraordinaria,
como la ave solitaria
con el cantar se consuela.

....

Soy gaucho, y entiendanló
como mi lengua lo esplica,
para mí la tierra es chica
y pudiera ser mayor,
ni la víbora me pica
ni quema mi frente el Sol.

Nací como nace el peje
en el fondo de la mar,
naides me puede quitar
aquello que Dios me dio
lo que al mundo truje yo
del mundo lo he de llevar.

Mi gloria es vivir tan libre
como el pájaro del Cielo,
no hago nido en este suelo
ande hay tanto que sufrir;
y naides me ha de seguir
cuando yo remonto el vuelo.

Yo no tengo en el amor
quien me venga con querellas,
como esas aves tan bellas

que saltan de rama en rama
yo hago en el trébol mi cama,
y me cubren las estrellas.

Y sepan cuantos me escuchan
de mis penas el relato
que nunca peleo ni mato
sino por necesidá;
y que a tanta alversidá
sólo me arrojó el mal trato.

Y atiendan la relación
que hace un gaucho perseguido
que fue buen padre y marido
empeñoso y diligente,
y sin embargo la gente
lo tiene por un bandido.

- III -

Tuve en mi pago en un tiempo
hijos, hacienda y mujer,
pero empecé a padecer,
me echaron a la frontera,
¡y qué iba a hallar al volver!
Tan sólo hallé la tapera.

Sosegao vivía en mi rancho
como el pájaro en su nido-
allí mis hijos queridos
iban creciendo a mi lao...
Sólo queda al desgraciao
lamentar el bien perdido.

Mi gala en las pulperías
era en habiendo más gente,
ponerme medio caliente
pues cuando puntiao me encuentro
me salen coplas de adentro
como agua de la virtiente.

Cantando estaba una vez
en una gran diversión;
y aprovechó la ocasión
como quiso el Juez de Paz...
se presentó, y ahí no más
hizo una arriada en montón.

Juyeron los más matreros
y lograron escapar-
yo no quise disparar
soy manso y no había por qué-
muy tranquilo me quedé
y así me dejé agarrar.
...

Al principio nos dejaron
de haraganes criando sebo,
pero después... no me atrevo
a decir lo que pasaba-
Barajo... si nos trataban
como se trata a malevos.

Porque todo era jurarle
por los lomos con la espada,
y aunque usted no hiciera nada
lo mesmito que en Palermo,

le daban cada cepiada
que lo dejaban enfermo.

Y ¡qué indios, ni qué servicio!
no teníamos ni Cuartel-
Nos mandaba el Coronel
a trabajar en sus chacras,
y dejábamos las vacas
que las llevara el infiel.

Yo primero sembré trigo
y después hice un corral,
corté adobe pa un tapial,
hice un quincho, corté paja...
¡La pucha que se trabaja
sin que le larguen ni un rial!

Y es lo pior de aquel enriedo
que si uno anda hinchando el lomo,
se le apean como plomo...
¡quién aguanta aquel infierno!
Si eso es servir al Gobierno,
a mí no me gusta el cómo.

- IV -

Seguiré esta relación
aunque pa chorizo es largo:
el que pueda hágase cargo
cómo andaría de matrero,
después de salvar el cuero
de aquel trance tan amargo.

Del sueldo nada les cuento
porque andaba disparando
nosotros de cuando en cuando
solíamos ladrar de pobres-
nunca llegaban los cobres
que se estaban aguardando.

Y andábamos de mugrientos
que el mirarnos daba horror;
le juro que era un dolor
¡ver esos hombres por Cristo!
En mi perra vida he visto
una miseria mayor.

....

- VI -

Vamos dentrando recién
a la parte más sentida,
aunque es todita mi vida
de males una cadena-
a cada alma dolorida
le gusta cantar sus penas.

....

Dende chiquito gané
la vida con mi trabajo,
y aunque siempre estuve abajo
y no sé lo que es subir-
también el mucho sufrir
suele cansarnos- ¡barajo!

En medio de mi ignorancia
conozco que nada valgo-
soy la liebre o soy el galgo
a sigún los tiempos andan,
pero también los que mandan
debieran cuidarnos algo.

Una noche que riunidos
estaban en la carpeta
empinando una limeta
el Gefe y el Juez de Paz-
yo no quise aguardar más,
y me hice humo en un sotreta.

....

Volvía al cabo de tres años
de tanto sufrir al ñudo,
resertor, pobre y desnudo-
a procurar suerte nueva-
y lo mismo que el peludo
enderecé pa mi cueva.

No hallé ni rastro del rancho,
¡sólo estaba la tapera!
Por Cristo si aquello era
pa enlutar el corazón-
Yo juré en esa ocasión
ser más malo que una fiera.

La vuelta

En esta parte, que consta de treinta y tres cantos, se narra el sufrimiento de Fierro y Cruz entre los indios; la muerte de Cruz; la pelea y el asesinato de un indio que maltrataba a una Cautiva y la huida con ella; el regreso de Fierro al mundo civilizado; el encuentro con sus hijos y los relatos que ellos hacen de sus vidas; el encuentro con el hijo de Cruz, Picardía, y su relato; el encuentro y la payada con el hermano del moreno que había asesinado; los consejos de Fierro a sus hijos y a Picardía; la separación definitiva de los personajes.

XI - Martín Fierro

Y mientras que tomo un trago
pa refrescar el garguero,
y mientras tiempla el muchacho
y prepara su estrumento,
les contaré de qué modo
tuvo lugar el encuentro.

Me acerqué a algunas Estancias
por saber algo de cierto,
creyendo que en tantos años
esto se hubiera compuesto;
pero cuanto saqué en limpio
fue, que estábamos lo mismo,
ansí me dejaba andar
haciéndome el chancho rengo,
porque no me convenía
revolver el avispero;

pues no inorarán ustedes
que en cuentas con el gobierno
tarde o temprano lo llaman
al pobre a hacer el arreglo.

Pero al fin tuve la suerte
de hallar un amigo viejo,
que de todo me informó,
y por él supe al momento,
que el Juez que me perseguía
hacía tiempo que era muerto:
por culpa suya he pasado
diez años de sufrimiento,
y no son pocos diez años
para quien ya llega a viejo.

Y los he pasado ansí,
si en mi cuenta no me yerro
tres años en la frontera,
dos como gaucho matrero,
y cinco allá entre los Indios
hacen los diez que youento.

XIII, XIV, XV - El hijo menor de Martín Fierro
Yo anduve ansí como todos,

hasta que al fin de sus días
supo mi suerte una tía
y me recogió a su lado,
allí viví sosegado
y de nada carecía.

...

El Juez vino sin tardanza
cuanto falleció la vieja.
«De los bienes que te deja,
-me dijo- yo he de cuidar;
es un rodeo regular
y dos majadas de ovejas.»

Era hombre de mucha labia,
con más leyes que un dotor,
me dijo: «vos sos menor
y por los años que tienes
no podes manejar bienes,
voy a nombrarle un tutor.»

....

Me llevó consigo un viejo
que pronto mostró la hilacha,
dejaba ver por la facha
que era medio cimarrón,
muy renegao, muy ladrón,
y le llamaban Viscacha.

....

Siempre andaba retobao,
con ninguno solía hablar;
se divertía en escarbar

y hacer marcas con el dedo;
y cuanto se ponía en pedo
me empezaba aconsejar.

Me parece que lo veo
con su poncho calamaco.
Después de echar un buen taco
ansí principiaba a hablar:
«Jamás llegués a parar
a donde veas perros flacos.»

«El primer cuidao del hombre
es defender el pellejo.
Lleváte de mi consejo,
fijáte bien en lo que hablo:
el diablo sabe por diablo
pero más sabe por viejo.»

«Hacéte amigo del Juez
no le des de qué quejarse;
y cuando quiera enojarse
vos te debes encojer,

pués siempre es güeno tener
palenque ande ir a rascarse.»

...

«A naides tengás envidia,
es muy triste el envidiar.

Cuando veas a otro ganar
a estorbarlo no te metas;
cada lechón en su teta
es el modo de mamar.

.....

«Los que no saben guardar
son pobres aunque trabajen;
nunca por más que se atajen
se libraran del cimbrón,
al que nace barrigón
es al ñudo que lo fagen.»

...

XXXI

...

No pudiendo vivir juntos
por su estado de pobreza,
resolvieron separarse,
y que cada cual se juera
a procurarse un refugio
que aliviara su miseria.

Y antes de desparramarse
para empezar vida nueva,
en aquella soledá
Martín Fierro, con prudencia,
a sus hijos y al de Cruz
les habló de esta manera.

XXXII - Martín Fierro

Un padre que da consejos
más que padre es un amigo.
Ansí como tal les digo
que vivan con precaución.
Naides sabe en qué rincón
se oculta el que es su enemigo.

Yo nunca tuve otra escuela
que una vida desgraciada.
No estrañen si en la jugada
alguna vez me equivoco.
Pues debe saber muy poco
aquel que no aprendió nada.

...

Hay hombres que de su cencia
tienen la cabeza llena;
hay sabios de todas menas,
mas digo, sin ser muy ducho,
es mejor que aprender mucho
el aprender cosas buenas.

...

Al que es amigo, jamás
lo dejen en la estacada,
pero no le pidan nada
ni lo aguarden todo de él.
Siempre el amigo más fiel
es una conduta honrada.

Ni el miedo ni la codicia
es bueno que a uno lo asalten.
Ansí no se sobresalten
por los bienes que perezcan.
Al rico nunca le ofrezcan
y al pobre jamás le falten.

Bien lo pasa hasta entre Pampas
el que respeta a la gente.
El hombre ha de ser prudente

para librarse de enojos,
cauteloso entre los flojos,
moderado entre valientes.

El trabajar es la ley
porque es preciso alquirir.

No se espongan a sufrir
una triste situación,
sangra mucho el corazón
del que tiene que pedir.

Debe trabajar el hombre
para ganarse su pan;
pues la miseria en su afán
de perseguir de mil modos
llama en la puerta de todos
y entra en la del haragán.

Para vencer un peligro,
salvar de cualquier abismo,
por esperencia lo afirmo,
más que el sable y que la lanza
suele servir la confianza
que el hombre tiene en sí mismo.

Muchas cosas pierde el hombre
que a veces las vuelve a hallar.
Pero les debo enseñar
y, es bueno que lo recuerden,
si la vergüenza se pierde
jamás se vuelve a encontrar.

Los hermanos sean unidos,
porque esa es la ley primera;
tengan unión verdadera
en cualquier tiempo que sea,
porque si entre ellos pelean
los devoran los de ajuera.

...

El que obedeciendo vive
nunca tiene suerte blanda,
mas con su soberbia agranda
el rigor en que padece.
Obedezca el que obedece
y será bueno el que manda.

Procuren de no perder
ni el tiempo, ni la vergüenza.
Como todo hombre que piensa
procedan siempre con juicio
y sepan que ningún vicio
acaba donde comienza.

...

El hombre no mate al hombre
ni pelee por fantasía,
tiene en la desgracia mía
un espejo en que mirarse.
Saber el hombre guardarse
es la gran sabiduría.

La sangre que se redama
no se olvida hasta la muerte.
La impresión es de tal suerte,

que a mi pesar, no lo niego.
Cai como gotas de fuego
en la alma del que la vierte.
...

Si se arma algún revoluntis
siempre han de ser los primeros,
no se muestren altaneros
aunque la razón les sobre.
En la barba de los pobres
aprienden pa ser barberos.
...

Y les doy estos consejos
que me ha costado alquirirlos,

porque deseo dirijirlos;
pero no alcanza mi cencia
hasta darles la prudencia
que precisan pa seguirlos.
...

Estas cosas y otras muchas
medité en mis soledades.
Sepan que no hay falsedades
ni error en estos consejos.
Es de la boca del viejo
de ande salen las verdades

- Mirá ahora el siguiente video, en el que se hace un recorrido por ambas partes del poema y algunos especialistas analizan las diferencias entre la ida y la vuelta:

<http://primerolasecundaria.net/recursos/videos/fierroidayvuelta.mp4>

Encontrarás este video en la plataforma, Página del estudiante: Recursos para el estudio / Lengua y literatura 1 / ¿Dónde está Fierro? / Ida y vuelta.

Transcribimos a continuación algunas de las afirmaciones que se hacen en el video. Elegí, entre las estrofas que leíste, algunas que puedan funcionar como ejemplos para justificar cada afirmación.

"En la primera parte del poema lo que aparece es una denuncia sobre las condiciones sobre las que el gaucho es llevado a la frontera para la milicia. Es alguien que es llevado contra su voluntad".

"Para poder ser llevado a la frontera tiene que abandonar su casa, tiene que abandonar su familia, tiene que abandonar sus bienes, que generalmente son pocos".

"Es la arbitrariedad de la ley la que produce el delito y la que produce el delincuente en el sentido de que el gaucho es forzado a delinquir por las arbitrariedades que se cometan contra él".

"En su última escena, Fierro ya es un viejo gaucho de cuya boca salen sus verdades y con el tiempo y las repeticiones se convierten en proverbios anclados en la memoria colectiva".

Llegaste al final de la clase 4 de este módulo. ¡Felicitaciones!

Para que puedas autoevaluar lo que aprendiste en esta clase, resolvé las siguientes consignas.

Autoevaluación clase 4

9. Indicá si la siguiente afirmación es Verdadera o Falsa.

José Hernández tenía una sensibilidad federal que lo llevaba a sentir empatía por los caudillos y los gauchos.

- Verdadera Falsa

10. Indicá la respuesta correcta para completar la siguiente oración:

En homenaje al nacimiento de José Hernández, el 10 de noviembre se celebra en Argentina el Día...

- a. del Gaucho
- b. del Escritor
- c. de la Tradición
- d. de la Payada

11. Ordená cronológicamente los siguientes hechos de la vida de Martín Fierro:

- Se va a vivir con los indios.
- Es llevado a la frontera en contra de su voluntad.
- En un baile, borracho, mata a un negro.
- Regresa a su casa y la encuentra vacía.
- Se reencuentra con sus hijos.

Clase 5: Reflexión sobre los textos

En esta clase te proponemos revisar algunos conceptos teóricos para analizar los textos literarios que se abordaron en las clases previas. Comenzaremos por distinguir y caracterizar la narración y la descripción.

Narración

Cuando hablamos de la narración, es importante hacer una distinción entre dos planos o dimensiones:

- la **historia**, que es la secuencia de hechos conectados temporalmente (uno después de otro) y causalmente (cada hecho causa una consecuencia).
- el **relato**, que es el modo en que un narrador decide contar esos hechos.

Marco del relato

Es el contexto de lugar y tiempo en el que se producen los hechos (puede estar especificado con claridad o ser impreciso). También forma parte del marco de un relato la situación en la que se encuentran los personajes al comienzo. La narración propiamente dicha empieza cuando en ese marco inicial se produce un conflicto o problema, que se desarrolla a lo largo de los sucesivos episodios y da lugar a algún tipo de resolución o desenlace.

Secuencia narrativa

En un relato, se refieren acciones que mantienen entre sí una relación temporal y causal. Estas acciones, que hacen avanzar el relato, se denominan **núcleos narrativos** y constituyen la secuencia narrativa de la historia.

Sin embargo, un narrador no se limita a plantear núcleos narrativos, sino que además suele incluir el relato de acciones menores, descripciones, monólogos, diálogos, comentarios o reflexiones. Estas expansiones o **catálisis** proporcionan informaciones directas (desde el nombre del personaje hasta el lugar o la fecha en que ocurrieron los hechos) e indicios o pistas que permiten reconstruir una situación (el ambiente, la vida de un personaje, su pensamiento, sus sentimientos, etc.).

El tiempo

En el plano de la historia el orden de los hechos es cronológico, sucesivo, lineal. Sin embargo,

el escritor puede decidir fracturar la historia, intercalar otras historias en la principal, invertir el orden de los hechos, etc. En el relato, todas las variantes son posibles.

El narrador

En primer término, es conveniente distinguir entre el autor y el narrador. El **autor** es la persona real que escribe el texto. El **narrador**, es, en cambio, aquel que relata los hechos. Es una invención del autor que le permite contar la historia desde un punto de vista determinado.

En segundo lugar, es necesario observar las distintas relaciones que se establecen entre el narrador y el personaje. Ambos son ficciones; es decir, creaciones del escritor.

Pueden coincidir y, en ese caso, se presenta un **narrador en primera persona**. O bien pueden ser diferentes: se presenta, entonces, un **relato en tercera persona**.

Cada narrador tiene distintos grados de conocimiento sobre los hechos. El narrador en primera persona tiene el mismo conocimiento que uno de los personajes de la historia: cuenta solo aquello que le tocó vivir a ese personaje. El narrador en tercera persona **testigo** tiene menos conocimiento que cualquiera de los personajes: cuenta solo aquellos que presenció, que le fue informado o le contaron. El narrador en tercera, asimismo, puede presentar otra variante: tener más conocimiento que todos sus personajes y así saber lo que piensan, lo que sienten, su destino final, etc. Se lo denomina **omnisciente** (del latín, "omni", todo; sciente, "que sabe").

A veces una historia puede tener más de un narrador.

Atorresi y otros, Lengua y Literatura I. Introducción a la Lingüística y la Teoría Literaria. Buenos Aires: Aique. 2000 (adaptación)

- Releé la anécdota de *Facundo* con el tigre cebado, ubicada más arriba y titulada "Infancia y juventud".
 - a. ¿Cuál es el marco del relato?
 - b. Identificá partes del texto que muestren que el narrador es omnisciente, es decir, que sabe lo que piensan y sienten los personajes.

- Releé los siguientes fragmentos del *Martín Fierro*. Indicá para cada uno ellos:
 - a. Si el narrador es interno o externo al relato
 - b. En los casos en que el narrador es uno de los personajes, cuál de ellos es.

<p>Cantando estaba una vez en una gran diversión; y aprovechó la ocasión como quiso el Juez de Paz... se presentó, y ahí no más hizo una arriada en montón.</p> <p>Juyeron los más matreros y lograron escapar- yo no quise disparar soy manso y no había por qué- muy tranquilo me quedé y ansí me dejé agarrar.</p>	<p>Me llevó consigo un viejo que pronto mostró la hilacha, dejaba ver por la facha que era medio cimarrón, muy renegao, muy ladrón, y le llamaban Viscacha.</p>	<p>No pudiendo vivir juntos por su estado de pobreza, resolvieron separarse, y que cada cual se juera a procurarse un refugio que aliviara su miseria.</p> <p>Y antes de desparramarse para empezar vida nueva, en aquella soledá Martín Fierro, con prudencia, a sus hijos y al de Cruz les habló de esta manera.</p>
--	---	--

Descripción

Describir consiste en nombrar y dar características de un objeto, una persona, un paisaje, etc.

El orden de la descripción dependerá de la perspectiva que asuma el observador. Se puede describir yendo de lo general a lo particular, es decir, del todo a las partes o bien a la inversa, de los detalles al todo.

En el caso de la descripción la dimensión espacial es más importante que la temporal. Es por esto que los organizadores serán palabras o construcciones ligadas a la dimensión espacial.

El que describe puede posicionarse dentro o fuera de la escena, puede estar quieto o en movimiento, puede limitarse a describir el objeto o bien puede incluir sus impresiones y valoraciones. El uso de adjetivos y otros recursos como construcciones y comparaciones dependerá de la relación más o menos objetiva entre el descriptor y aquello que describe.

Las descripciones no tienen un lugar fijo en los textos ni cumplen siempre la misma función.

En cuanto a su extensión, puede prolongarse todo lo que el descriptor -el que describe- quiera o pueda: desde un par de oraciones hasta un largo texto.

- Leé con atención la descripción del matadero que incluye E. Echeverría en su texto.
 - a. Dibujá el plano del matadero (*“plano” como representación gráfica del espacio*).
 - b. Marcá en el texto todas las expresiones espaciales que te sirvieron para situar los distintos elementos que se describen.
 - c. Indicá si el que describe se posiciona dentro o fuera de la escena.

El matadero de la Convalecencia o del Alto, sito en las quintas al Sud de la ciudad, es una gran playa en forma rectangular colocada al extremo de dos calles, una de las cuales allí se termina y la otra se prolonga hacia el Este. Esta playa con declive al Sud, está cortada por un zanjón labrado por la corriente de las aguas pluviales, en cuyos bordes laterales se muestran innumerables cuevas de ratones y cuyo cauce, recoge en tiempo de lluvia, toda la sangrada seca o reciente del matadero. En la junción del ángulo recto hacia el Oeste está lo que llaman la casilla, edificio bajo, de tres piezas de media agua con corredor al frente que da a la calle y palenque para atar caballos, a cuya espalda se notan varios corrales de palo a pique de ñandubay con sus fornidas puertas para encerrar el ganado.

Estos corrales son en tiempo de invierno un verdadero lodazal en el cual los animales apeñuscados se hunden hasta el encuentro y quedan como pegados y casi sin movimiento.

En la casilla se hace la recaudación del impuesto de corrales, se cobran las multas por violación de reglamentos y se sienta el juez del matadero, personaje importante, caudillo de los carníceros y que ejerce la suma del poder en aquella pequeña república por delegación del Restaurador. Fácil es calcular qué clase de hombre se requiere para el desempeño de semejante cargo. La casilla por otra parte, es un edificio tan ruin y pequeño que nadie lo notaría en los corrales a no estar asociado su nombre al del terrible juez y a no resaltar sobre su blanca cintura los siguientes letreros rojos: «Viva la Federación», «Viva el Restaurador y la heroína doña Encarnación Ezcurra», «Mueran los salvajes unitarios».

Letreros muy significativos, símbolo de la fe política y religiosa de la gente del matadero.

Pero algunos lectores no sabrán que la tal heroína es la difunta esposa del Restaurador, patrona muy querida de los carníceros, quienes, ya muerta, la veneraban como viva.

- Leé el retrato de Facundo Quiroga que incluye Sarmiento en su texto.
 - a. Identificá las partes del cuerpo que se describen y sus características.
 - b. Identificá los rasgos de personalidad que se incluyen en la descripción.
 - c. ¿Qué visión de Quiroga transmite Sarmiento a partir de su descripción?

Facundo (...) era de estatura baja y fornida; sus anchas espaldas sostenían sobre un cuello corto una cabeza bien formada, cubierta de pelo espesísimo, negro y ensortijado. Su cara, un poco ovalada, estaba hundida en medio de un bosque de pelo, al que correspondía una barba igualmente espesa, igualmente crespa y negra, que subía hasta los juanetes, bastante pronunciados, para descubrir una voluntad firme y tenaz.

Sus ojos negros, llenos de fuego y sombreados por pobladas cejas, causaban una sensación involuntaria de terror en aquellos sobre quienes, alguna vez, llegaban a fijarse; porque Facundo no miraba nunca de frente, y por hábito, por arte, por deseo de hacerse siempre temible, tenía de ordinario la cabeza inclinada y miraba por entre las cejas.

Inclusión de voces

En los textos se utilizan distintos procedimientos para incluir la voz de los personajes.

Discurso directo (estilo directo): el narrador le cede la voz al personaje y reproduce sus palabras. Aparecen marcas de primera persona que refieren al emisor de las palabras que se citan y marcas de segunda persona que refieren a su interlocutor. Este cambio de voz aparece marcado con el uso de guiones o comillas. El verbo que introduce las palabras del personaje puede ubicarse antes, después, o en medio de su enunciado. Cuando se ubica antes, va seguido de dos puntos.

Ejemplos:

El emperador preguntó: "¿Quién eres tú? ¿Cómo te llamas?"

El emperador preguntó:

-¿Quién eres tú? ¿Cómo te llamas?

-¿Quién eres tú? ¿Cómo te llamas? -preguntó el emperador.

-¿Quién eres tú? -preguntó el emperador- ¿Cómo te llamas?

Discurso indirecto (estilo indirecto): el narrador refiere las palabras del personaje incorporándolas a su propio discurso. Desaparecen las marcas de primera y segunda persona: el narrador relata lo que otros dijeron, pero no reproduce sus palabras.

Ejemplo:

El emperador le preguntó quién era y cómo se llamaba.

Discurso indirecto libre (estilo indirecto libre): el narrador no pierde su voz, pero, situado en la focalización del personaje, utiliza palabras que podrían ser las del personaje. Continúa la narración, pero podemos "escuchar" al personaje.

Ejemplo:

El emperador era un hombre curioso, a cada uno quién eres, cómo te llamas...

Discurso narrativizado: el narrador presenta el discurso de los personajes como si narrara un acontecimiento.

Ejemplo:

El emperador hacía preguntas para identificar a cada uno y conocer su nombre.

Identificá en cada uno de los siguientes fragmentos el procedimiento que se utiliza para incluir las voces de los personajes,

-¡Viva Matasiete!- exclamó toda aquella chusma cayendo en tropel sobre la víctima como los caranchos rapaces sobre la osamenta de un buey devorado por el tigre.

Me parece que lo veo

con su poncho calamaco.

Después de echar un buen taco

Ansí principiaba a hablar:

«Jamás llegués a parar
a donde veas perros flacos.»

Brotó un torrente de la herida, exhaló algunos bramidos roncos, vaciló y cayó el soberbio animal entre los gritos de la chusma que proclamaba a Matasiete vencedor y le adjudicaba en premio el matambre.

Llegaste al final de la clase 5 de este módulo. ¡Felicitaciones!

Para que puedas autoevaluar lo que aprendiste en esta clase, resolvé las siguientes consignas.

Autoevaluación clase 5

12. Leé el siguiente fragmento:

Es el bramido del tigre un gruñido como el del cerdo, pero agrio, prolongado, estridente, y que, sin que haya motivo de temor, causa un sacudimiento involuntario en los nervios, como si la carne se agitara, ella sola, al anuncio de la muerte.

Ahora, indicá la respuesta correcta para completar la siguiente oración:

Este fragmento es una descripción porque...

- a. dice cómo es el bramido del tigre.
- b. su extensión es breve.
- c. se refiere a las acciones del tigre.
- d. está en tercera persona.

13. Uní el tipo de narrador (columna 1) con sus características (columna 2). Uno de los elementos quedará sin unir.

Columna 1

Columna 2

- | | |
|----------------|--|
| ● Protagonista | Parece conocer todo lo que hacen, piensan y sienten los personajes, como si estuviera viéndolo todo, una suerte de dios. Narra en 3ra. persona. |
| ● Omniscente | Sabe solo lo que le pasa a él mismo y algunos datos de lo que sucede a su alrededor. Narra desde la primera persona del singular, es decir, desde el "yo". |
| ● Literario | Narra un hecho que presenció o refiere lo que alguien le contó. |
| ● Testigo | |

14. Indicá la respuesta correcta.

¿Qué procedimiento de inclusión de voces se utiliza en el siguiente fragmento?

Diez años aún después de tu trágica muerte, el hombre de las ciudades y el gaucho de los llanos argentinos, al tomar diversos senderos en el desierto, decían: «¡No, no ha muerto! ¡Vive aún! ¡Él vendrá!»

- a. Discurso narrativizado
- b. Discurso indirecto
- c. Discurso directo
- d. Discurso indirecto libre

Clase 6: Reflexión sobre el lenguaje

En esta clase, vamos a abordar los siguientes temas:

- reglas generales de tildación
- usos de la coma
- recursos cohesivos gramaticales

Tildación

Te proponemos repasar las reglas generales de tildación, es decir, las reglas que definen cuándo una palabra lleva acento escrito. ¿Por qué es importante diferenciar "tilde" de "acento"? Porque si bien todas las palabras tienen acento, este no siempre se escribe.

Cuando decimos que todas las palabras tienen acento, nos referimos a que siempre hay una sílaba que se pronuncia con mayor intensidad –la llamada "sílaba tónica".

Por ejemplo:

CaparaZÓN – teLÉfono – palaDAR –ÁRbol – puRÉ – CALma- comPÁS – caDÁver - PÉndulo

Según cuál sea la sílaba tónica, las palabras se clasifican en **agudas, graves y esdrújulas**.

Las palabras **agudas** son aquellas cuya última sílaba es tónica

caparaZÓN – palaDAR- puRÉ - comPÁS

Las palabras **graves** tienen la penúltima sílaba tónica

ÁRbol – CALma - caDÁver

Las palabras **esdrújulas** tienen la antepenúltima sílaba tónica

teLÉfono - PÉndulo

- Identificá en las siguientes palabras la sílaba tónica.
juguete – títere – melón – mate – caracol – cantó – saltan- película – revés
- Ubicá cada palabra en el cuadro que sigue, en la columna correspondiente.

Agudas	Graves	Esdrújulas

Reglas generales de tildación**Las palabras **agudas** llevan tilde cuando terminan en **-n**, en **-s** o en **vocal****Capara**ZÓN** – pu**RÉ** – com**PÁS****Las palabras **graves** llevan tilde cuando no terminan en **-n**, en **-s** o en **vocal****Á**R**bol –ca**DÁ**ver**Las palabras **esdrújulas** siempre llevan tilde**te**LÉ**fono - **PÉ**ndulo

- Justificá por qué llevan o no llevan tilde.

juguete

títere

melón

mate

caracol

cantó

saltan

película

revés

Usos de la coma

Te proponemos a continuación repasar los usos de la coma.

La **coma** es un signo de puntuación que indica normalmente la existencia de una pausa breve dentro de un enunciado (aunque no siempre hay una relación estricta en este sentido: hay pausas que no requieren coma y usos de la coma que no están motivados por la necesidad de hacer una pausa).

En algunos casos, usar la coma es una decisión del escritor, es decir, una cuestión de estilo. Pero hay usos de la coma que son obligatorios. Veamos algunos de ellos:

Para encerrar una palabra o una construcción que explica, comenta o precisa lo dicho antes.

Esteban, el vecino de mi hermana, arregló el techo.

Los chicos, cansados, se durmieron enseguida.

Los bancos, que son muy pesados, no los muevas.

Todas mis amigas, incluida Florencia, vinieron a ayudarme.

Los hermanos, como dice el Martín Fierro, tienen que ser unidos.

Para separar elementos de una enumeración.

Sobre la mesa había un libro, un cuaderno y varios lápices.

Me gusta todo lo que preparaste: la sopa, la carne, la ensalada.

Preguntó por su padre, por su hermana, por su hijo.

Para aislar un vocativo.

Marcelo, no te olvides de cerrar las ventanas.

Siéntense acá, chicos.

No, señor.

Para indicar que el verbo está elidido por haber sido mencionado antes o por estar sobrentendido.

Su padre era muy alto; su madre, bajita.

Para retirar encomiendas, por la ventanilla 3.

Cuando se invierte el orden típico de las partes de un enunciado, anteponiendo al verbo elementos que suelen ir pospuestos:

Una de las noches más frías del invierno pasado, un perrito asustado apareció en casa.

Delante de algunos conectores como pero, por eso, así que, etc.

El río creció de un momento para otro, así que hubo que evacuar a muchas familias.

Pensó que había perdido el reloj, pero estaba en su bolsillo.

Detrás de algunos conectores y marcadores como es decir, en primer lugar, por un/otro lado, por último, además, sin embargo, por el contrario, en cambio, etc.

Llovía torrencialmente. Sin embargo, no se quedaron en la casa.

Por un lado, le daba curiosidad esa casa vacía; por otro lado, no podía evitar sentir un poco de miedo.

Detrás de adverbios o locuciones adverbiales que modifican a toda la oración, como efectivamente, generalmente, naturalmente, etc.:

Generalmente, la clase termina al mediodía.

Si estas expresiones van en medio de la oración, se escriben entre comas:

Estas palabras son sinónimas, es decir, significan lo mismo.

Los empleados, efectivamente, se habían retirado temprano,

Es **incorrecto** escribir coma entre el sujeto y el verbo de una oración.

La última tormenta de nieve, fue la más intensa de la década.

- Justificá el uso de la coma en los siguientes casos.

A lo largo del camino se nos cruzaron dos zorros, un lagarto, una culebra y varios cuises.

En esos días calurosos y húmedos de enero, el río era nuestro lugar preferido.

Pablito, el más chico de todos los primos, siempre se metía en algún lío.

Recursos cohesivos gramaticales

Unas de las propiedades de los textos es la cohesión, término que designa las relaciones de significado entre las palabras y oraciones que lo conforman.

Para garantizar la cohesión del texto se utilizan recursos gramaticales y léxicos. Te proponemos repasar ahora los recursos gramaticales.

- **Deixis endofórica:** se realiza a partir de palabras vacías de referencia, que se interpretan a partir de otro elemento presente en el texto.

Por ejemplo:

- **pronombres personales**

Mariana había quedado en encontrarse con Pedro en la plaza. Él la esperó durante horas y la llamó varias veces, pero ella nunca llegó ni le atendió el teléfono.

- **pronombres relativos**

El cuadro "El grito", que había sido robado del Museo de Oslo, fue recuperado dos años después.

- **pronombres demostrativos**

Queríamos preguntarle muchas cosas sobre lo que había pasado, pero no había tiempo para eso.

- **pronombres posesivos**

Al anochecer llegaron los viajeros, cargando sus valijas y sus anhelos.

- **adverbios**

Abrí la cajita y ahí estaba la famosa carta, amarillenta y ajada.

- **Elipsis:** consiste en la supresión de un elemento, que se puede reponer a partir de lo dicho anteriormente.

Julián comió fideos; Paula, ñoquis.

Los más fuertes *lograron* alcanzar la *cima*. Los otros, no.

Para finalizar, en el siguiente fragmento de *El Matadero*, indicá la referencia de los deícticos en negrita.

La perspectiva del matadero a la distancia era grotesca, llena de animación. Cuarenta y nueve reses estaban tendidas sobre **sus** cueros y cerca de doscientas personas hollaban aquel suelo de lodo regado con la sangre de **sus** arterias. En torno de cada res resaltaba un grupo de figuras humanas de tez y raza distintas. La figura

más prominente de cada grupo era el carnicero con el cuchillo en mano, brazo y pecho desnudos, cabello largo y revuelto, camisa y chiripá y rostro embadurnado de sangre. A **sus** espaldas se rebullían caracoleando y siguiendo los movimientos una comparsa de muchachos, de negras y mulatas achuradoras, **cuya** fealdad trasuntaba las harpías de la fábula, y entremezclados con **ella** algunos enormes mastines, olfateaban, gruñían o se daban de tarascones por la presa.

Autoevaluación clase 6

15. Uní la clase de palabras de la columna 1 con la regla de tildación correspondiente de la columna 2. Uno de los elementos quedará sin unir.

Columna 1	Columna 2
Palabras agudas	• siempre llevan tilde
Palabras graves	• nunca llevan tilde
Palabras esdrújulas	• llevan tilde cuando terminan en n, s o vocal • llevan tilde cuando no terminan en n, s o vocal

16. Indicá la respuesta correcta.

En el siguiente fragmento: El hombre de campo lleva otro traje, que llamaré americano, por ser común a todos los pueblos, ¿cuál es la función de la coma?

- a. Aislar un vocativo.
- b. Separar elementos de una enumeración.
- c. Encerrar una aclaración del autor.
- d. Delimitar una aposición.

17. Indicá si la siguiente afirmación es Verdadera o Falsa.

En la oración "Echeverría era un opositor a Rosas; Sarmiento, también", se realiza una elipsis.

- Verdadera Falsa

Respuestas a las actividades

Clase 1

■ 1. La respuesta correcta es: "Participaban en política".

En el siglo XIX era común que los escritores hicieran política. Muchos hacían la guerra, gobernaban, hacían las leyes y publicaban sus ideas en los periódicos. Es el caso de E. Echeverría, D. F. Sarmiento y J. Hernández.

■ 2. La respuesta correcta es: "Verdadera".

En la obra de E. Echeverría, el matadero funciona como una metáfora del régimen rosista. Los personajes que allí se congregan, partidarios de J. M. de Rosas, aparecen mostrados como bestiales, capaces de torturar y matar.

■ 3. La respuesta correcta es:

1. Llegada al matadero de una pequeña cantidad de novillos.
2. Persecución y muerte de un toro.
3. Muerte de un niño.
4. Apremio a un supuesto unitario.
5. Interrogatorio, tortura y muerte del joven.

Clase 2

Pregunta 4.

■ A. La respuesta correcta es: "Personajes de sectores populares".

Una de las características románticas de la obra de E. Echeverría es la aparición de personajes de sectores populares: los carníceros, la "chusma". La forma de hablar de estos personajes contrasta con la del presunto unitario y la del propio narrador.

■ B. La respuesta correcta es: "Desprecio".

Luego de describir el hostigamiento y el ataque al joven presunto unitario, el narrador. Dice: "¡Qué nobleza de alma! ¡Qué bravura en los federales!, siempre en pandilla cayendo como

buitres sobre la víctima inerte". Expresa de esta manera el desprecio que siente ante un acto que él considera innoble y cobarde.

Pregunta 5.

- A. La respuesta correcta es: "a los federales".

En el texto, dice que el joven presunto unitario "trotaba hacia Barracas, muy ajeno de temer peligro alguno. Notando empero, las significativas miradas de aquel grupo de dogos de matadero, echa maquinalmente la diestra sobre las pistoleras de su silla inglesa". Quienes lo están observando son los carniceros y "la chusma" (partidarios de Rosas). Al referirse a ellos como "dogos", el narrador usa una metáfora: los federales tienen en común con los dogos su violencia, su bestialidad. Al final del fragmento, irónicamente, dice: "¡Qué bravura en los federales!".

- B. La respuesta correcta es: "Violentas".

El narrador establece una relación de semejanza entre los federales y estos animales, que se asocian con violencia, muerte, sangre.

Clase 3

- 6. La respuesta correcta es:

ciudad	_____	civilización
progreso	_____	civilización
naturaleza	_____	barbarie
brutalidad	_____	barbarie
desierto	_____	barbarie
cultura	_____	civilización
pobreza	_____	barbarie
organización	_____	civilización
aislamiento	_____	barbarie

En su obra *Facundo*, Domingo F. Sarmiento plantea una oposición entre civilización y barbarie. Para él, la ciudad y todo lo que se relaciona con ella (progreso, cultura, organización) se asocia con la civilización. Por otro lado, el desierto (al que vincula con la naturaleza, la brutalidad, el aislamiento, la pobreza) se asocia con la barbarie.

■ 7. La respuesta correcta es: "Ambos representan la barbarie".

En el inicio de su obra, Domingo F. Sarmiento plantea que Juan Manuel de Rosas es el heredero de Facundo Quiroga. Dice de él que "hace el mal sin pasión" y lo califica como "Tirano sin rival".

■ 8. La respuesta correcta es: "Falsa".

Para Domingo F. Sarmiento, los indios, los gauchos y los caudillos son bárbaros y constituyen un obstáculo para el progreso de la sociedad.

Clase 4

■ 9. La respuesta correcta es: "Verdadera"

José Hernández era hijo de un partidario de Rosas. Además, durante algún tiempo vivió con su familia en el campo, hecho que lo llevó a conocer la vida y la cultura rural y a sentir un profundo afecto por los gauchos.

■ 10. La respuesta correcta es: "de la Tradición".

Desde el año 1939, el 10 de noviembre se celebra en Argentina "El Día de la Tradición", en conmemoración del nacimiento de José Hernández (el 10 de noviembre de 1834).

■ 11. La respuesta correcta es:

1. Es llevado a la frontera en contra de su voluntad
2. Regresa a su casa y la encuentra vacía
3. En un baile, borracho, mata a un negro
4. Se va a vivir con los indios
5. Se reencuentra con sus hijos

Los cuatro primeros episodios se narran en la primera parte (la ida) y el último corresponde a la segunda parte (la vuelta).

Clase 5

■ 12. La respuesta correcta es: "dice cómo es el bramido del tigre".

Describir consiste en nombrar y dar características de algo. En este fragmento se dan las

características del bramido del tigre, se responde a la pregunta ¿cómo es?

■ 13. La respuesta correcta es:

1. El narrador omnisciente parece conocer todo lo que hacen, piensan y sienten los personajes, como si estuviera viéndolo todo, una suerte de dios. Narra en 3ra. persona.
2. El narrador protagonista sabe solo lo que le pasa a él mismo y algunos datos de lo que sucede a su alrededor. Narra desde la primera persona del singular, es decir, desde el "yo".
3. El narrador testigo narra un hecho que presenció o refiere lo que alguien le contó.

El elemento que queda sin unir es "literario". No corresponde a un tipo de narrador.

■ 14. La respuesta correcta es: "Discurso directo".

El narrador reproduce las palabras de otro (el hombre de las ciudades y el gaucho de los llanos argentinos). Este cambio de voz aparece marcado con el uso de comillas. El verbo que introduce las palabras del personaje ("decían") se ubica en este caso antes de su enunciado, seguido de dos puntos.

Clase 6

■ 15. La respuesta correcta es:

1. Las palabras agudas llevan tilde cuando terminan en n, s o vocal.
2. Las palabras graves llevan tilde cuando no terminan en n, s o vocal.
3. Las palabras esdrújulas siempre llevan tilde.

El elemento que queda sin unir es "nunca llevan tilde" (no corresponde a una regla de tildación).

■ 16. La respuesta correcta es: "Encerrar una aclaración del autor".

El autor aclara que llamará americano al traje del hombre de campo e incluye esa aclaración entre comas.

■ 17. La respuesta correcta es: "Verdadera"

En la oración "Echeverría era un opositor a Rosas; Sarmiento, también", se realiza una elipsis porque se suprime algo que puede reponerse a partir de lo dicho anteriormente: Sarmiento también era *un opositor* a Rosas.



Ministerio de Educación,
Cultura, Ciencia y Tecnología
Presidencia de la Nación